

Día 16.735 del Ciclo

Mi nombre es Daimós de la Furia Carmesí, y soy un Mago Escarlata. O lo fui hasta el día en que volví la espalda a los Archimagos y sus advertencias. Pero hice lo que debía y no me arrepiento, pues Abraxas debía ser detenido.

He comenzado este diario demasiadas veces como para volver a replantearme introducciones grandilocuentes, aunque espero que estas líneas no vuelvan a desvanecerse en el olvido como el resto de mis antiguos manuscritos.

Fue sencillo comprobar a través de mis primeros experimentos, al comienzo de

toda esta locura, que sólo los objetos más cercanos a mí, mi ropa, mis bolsillos y los enseres que llevaba sobre mi persona al terminar cada día permanecían conmigo al día siguiente. Los que no, volvían a su ser primigenio, a su punto de comienzo. Si había escrito algo, se había borrado, y fue entonces cuando se me ocurrió probar con mi sangre.

Ocultaré este diario durante la noche. Si al alba aún existe, significará que todo el dolor y el sufrimiento que he causado para poder fabricarlo no habrán sido en vano.

Día 16.736 del Ciclo

¡Ha funcionado!

Por fin todos los experimentos han dado sus frutos. Sólo lo que fabrique con este material obtenido de mí mismo podrá mantenerse fuera del Ciclo y viajar conmigo a través de cada nuevo día.

Eso significa que por fin, después de tantos y tantos años, puedo empezar a documentar mis investigaciones con el alivio de que no se perderán en el olvido de cada amanecer. Debo meditar. Hay mucho que recordar y ordenar en mi mente, antes de volcar mis conocimientos en este diario.

Día 16.741 del Ciclo

Tras darle muchas vueltas, creo que la mejor manera de ordenar todo lo que quiero reflejar es hacerlo desde el principio.

Como éste es el diario del Ciclo, ninguna de las circunstancias previas a su creación son relevantes. Baste la mención a mi error al pretender ejecutar un hechizo totalmente nuevo y demasiado ambicioso para mi nivel mágico de aquel entonces.

La urgencia por poner un fin a las correrías de mi renegado compañero Abraxas me hicieron actuar con excesiva premura y preparar el conjuro del Hueco a

pesar de las expresas prohibiciones de mis superiores. Daimós de la Furia Carmesí sería recordado por su desobediencia, sí, pero sobre todo por haber acabado con el brujo al que nadie podía matar. Abraxas llevaba casi dos años campando a sus anchas, primero como fugitivo de la Cábala por su traición y por el asesinato de nuestro maestro Gorastes, y luego como verdugo de todos sus cazadores y perseguidores. Con cada nuevo enfrentamiento, Abraxas crecía en poder e insolencia, y por mucho que los magos nos volcásemos en quitarle la vida, el traidor volvía a alzarse entre las ruinas, siempre superviviente. El conjuro del Destierro al Hueco sería lo único capaz acabar con él.

Ya que sus artes le permitieron esquivar a la misma muerte en tantas ocasiones, algo peor que la muerte sería empleado para destruirle. El conjuro del Hueco le arrojaría más allá de la realidad, allá donde no hay mundo, dioses, tiempo o espacio. Allí la muerte no sería necesaria, y jamás podría regresar...

Las fuerzas me fallan. A pesar de que mis nuevos conocimientos me permiten extraer de mis venas más sangre de la que existe realmente en mí, mis manos flaquean. Descansaré antes de continuar.

Día 16.744 del Ciclo

Evidentemente, el conjuro del Hueco salió mal. Aquél día, el primero del Ciclo, vió mi batalla con Abraxas, y cómo combatí contra mi antiguo compañero asistido por los aventureros venidos de Erion y las gentes del Risco Afilado. Gracias a la ayuda de todos ellos, que uno a uno fueron cayendo para darme tiempo, pude ejecutar entre prisas e improvisaciones mi ritual. Cuando la esperanza comenzó a acariciar mi corazón por primera vez en mucho tiempo en aquél día Primero de la Quinta semana del Fuego del año 1718, provoqué el nacimiento del Ciclo.

Lejos de arrojar a Abraxas al Hueco Dimensional y librar para siempre a los Reinos de su presencia, toda la región del Risco Afilado se vio afectada, quedando sencillamente desencajada del resto de la realidad, colgando de ella y dando vueltas pendiendo de un hilo. El Risco se convirtió en un pequeño mundo encerrado en sí mismo, sin llegar a caer en el Hueco, y sin llegar a existir en el mundo, flotando a la deriva y repitiendo el mismo día en un Ciclo sin fin, incapaz de resolverse.

Tardé mucho tiempo en comprender lo que había ocurrido, y sólo tras... jugar con el Ciclo día tras día durante años llegué a comprender todas las reglas del macabro juego.

Día 16.746 del Ciclo

Otra mañana idéntica. Las mismas personas, los mismos sentimientos, las mismas acciones con sus mismas reacciones. Si tan sólo todo permaneciera verdaderamente inmutable... Mis maduros ojos han vivido más tiempo contemplando el Ciclo que lejos de él. No me queda mucho tiempo. Quizá si sigo experimentando logre encontrar la forma de prolongar mi vida. ¿Pero debo hacerlo? ¿Puedo perdonarme las atrocidades de mis experimentos? ¿Es la muerte de los inocentes menos culpable en mis manos por el hecho de que a la mañana siguiente nada parece haber sucedido? ¿Cuántas veces ha muerto cada

uno de ellos por mi culpa? Les conozco a todos como si fueran mis propios hijos. Cuanto más cercanos les siento, más me consume ser el espectador de su atrapada e inconsciente existencia. Pero ellos, atrapados en el Ciclo, vivirán para siempre. El precio de ser el espectador, el Guardián, es que me marchitaré. ¿Quedarán ellos aquí cuando yo ya no esté?

Día 16.753 del Ciclo

Debo continuar escribiendo y sobreponerme. Sólo los dioses saben si algún día alguien que no sea yo leerá este libro. Debo dejar constancia de todo... pero no pondré por escrito mis atroces investigaciones. Nada de todo lo que he hecho durante diez mil repeticiones del Ciclo debe perdurar. He dejado de ser un Mago Escarlata para ser... otra cosa, y aunque jamás sentí más que repudia por la Diosa y sus artes, todo lo sacrificado ha sido un mal necesario por un bien mayor. Sólo gracias a todo ese sufrimiento puedes leer lo que he escrito, seas quien seas.

Debo seguir escribiendo.

Día 16.754 del Ciclo

El conjuro del Destierro al Hueco salió mal, pero en parte cumplió su propósito librando al mundo de Abraxas. Sabía que un hechizo de tal envergadura se cobraría el sacrificio de un alma, y de algún modo asumí que sería la mía. Acepté que mi destino sería perder mi ser y que fuera mi propia alma la que diera fuerza al sortilegio para destruir a Abraxas. Mi vida por la del brujo al que nadie podía matar. Era justo. Hubiera sido justo.

Pero como ya he dicho, el ritual salió mal, y fue el alma de Abraxas la que fue tomada por el hechizo. Es su esencia la que mantiene el Ciclo como un tapón,

bloqueando la caída en picado del Risco Afilado hacia el pozo sin fondo del Hueco Dimensional. Abraxas ya no tiene cuerpo, pero sigue vivo. Ignoro si es capaz de ver, sentir o escuchar lo que sucede en el Ciclo, pero siento que de alguna manera su vida está ligada a todo este lugar. A menudo pienso sobre ello. Sin embargo, no tengo los recursos ni el conocimiento necesario para intentar completar el destierro. No soy tan poderoso como Abraxas, Arian o Gorastes. Soy el más débil de los tres aprendices, indigno del legado de nuestro maestro, con quien jamás usaría compararme.

Vivo en el Ciclo, envejeciendo día a día mientras todos los demás ignoran que haya

transcurrido el tiempo. Ante mi incapacidad para completar el destierro al Hueco de todo el Risco o el propio Abraxas, sólo puedo asumir mi papel de observador, de guardián. Soy el responsable de que jamás se rompa el Ciclo ni de que Abraxas recupere su cuerpo y regrese al Viejo Reino. Esa es mi penitencia.

Día 16.801 del Ciclo

Hoy vuelve a cumplirse un año más de la creación del Ciclo, si los cálculos no me fallan. Irónicamente, parece que es algo más que una fecha conmemorativa de mi error. Jamás en toda la historia del Ciclo nadie ha sido capaz de salir del Risco

Afilado y encontrar el camino de regreso a la realidad. Sin embargo a veces, en muy pocas ocasiones, y siempre en estas fechas señaladas, el Ciclo ha permitido que alguien del exterior atravesara las nieblas mágicas que nos rodean y alcanzara esta cima.

La llegada de extraños al Ciclo siempre me ha aterrado. En un pequeño mundo fruto del azar y el error de un conjuro, en el que la prisión de un poderoso brujo como Abraxas pende de un delicado hilo, estoy seguro de que cualquier variación grave puede ponerlo todo en peligro. Mientras en el Ciclo sólo vivíamos quienes estábamos atrapados en un principio, la repetición no mostraba apenas variables. Pero cuando los

extranjeros comenzaron a llegar, las variables y el azar comenzaron a propagarse, introduciendo cada vez más variabilidad en los sucesos diarios de la repetición. Además, parece que más allá del Ciclo todo sigue su curso normal. Por lo que cuentan los recién llegados, la Oscuridad sigue avanzando y cubriendo el mundo, aunque al parecer mi gente de la Cábala les ha mantenido a raya gracias a un gran muro mágico de fuego, y que la mayor parte de las guerras entre los Reinos han terminado. Más allá de este infierno hay esperanza. Me pregunto si algún día el Ciclo terminará, y si la Oscuridad habrá dejado vivo algún Reino en

el mundo exterior al que podamos regresar...

Día 16.959 del Ciclo

Hace casi un año desde que escribí por última vez. He pasado mucho tiempo ocupado observando a los últimos recién llegados, estudiando sus acciones, sus reacciones, sus personalidades y sus secretos. El más leve aleteo de una mariposa podría suponer la liberación de Abraxas... ¿o quizá no? ¿Quizá estoy equivocado? Quizá no deba interferir. En más de una ocasión he estado a punto de morir en manos de alguno de ellos. Les hice tantas cosas... pero ellos siempre olvidan y vuelven a su ser a cada mañana

siempre anclados en el año en que entraron en el Ciclo. La mayoría de ellos en el año 1718, y los extranjeros, más confundidos, cada uno en su propio tiempo. En cambio yo envejeczo y siento que pasan los días uno a uno. Si yo muriera, no volvería a la vida por la mañana. Una muerte irreversible es el precio a pagar por permanecer fuera del Ciclo, como cualquiera de los mortales fuera de aquí.

Como cada día, todos esperan que en algún momento llegue un joven Daimós que les salve de un joven Abraxas. Ambos deberíamos llegar en algún momento tal y como se anunció. Pero yo estoy aquí y Abraxas es el alma del Ciclo, privado de su cuerpo. Nunca llegamos. Cada día estoy

más convencido de que Abraxas, de un modo u otro, es tan consciente del Ciclo como yo y me observa.

Día 16.960 del Ciclo

Cada vez me cuesta más regenerar con mi magia la sangre que empleo en escribir estas líneas. Si no pierdo la vida en algún enfrentamiento con los habitantes del Ciclo, moriré de viejo en pocos años. Debo hallar la manera de perpetuar un guardián del Ciclo que me sustituya cuando ya no esté. Debo darme prisa y entrenar a alguien, ¿pero cómo? Aunque revelase todos mis conocimientos a una persona, no recordaría nada al día siguiente. Por ello debo lograr sacar a alguien del Ciclo para

que se una a mí y se convierta en mi sucesor. Pero no sé cómo hacerlo... aún.

Día 16.963 del Ciclo

Una parte de mí sabe qué tiene que hacer para averiguar la manera. Otra parte de mí teme hacerlo.

Día 16.987 del Ciclo

No sé por qué escribo esto. Supongo que ya no tengo las ideas tan claras, y mis principios se tambalean. Tengo terror a admitir que no queda más opción que retomar mis... investigaciones.

Día 17.003 del Ciclo

Se acabó, me doy por vencido. He decidido romper mi propio juramento y retomar los grotescos experimentos. La carne, los humores, los huesos, la piel, las vísceras, la sangre... todo ello moldeable entre mis manos como simple arcilla. Aunque mi corazón llora desgarrado por la culpabilidad, debo seguir repitiéndome que lo hago por un bien mayor. Al fin y al cabo, todo el dolor que causo queda borrado por la mañana. Mi alma ya no tiene redención o salvación posibles y lo más importante sigue siendo mantener vigilada la prisión de Abraxas. Sin embargo, mantendré mi otra promesa. Nada de lo

que les haga para ampliar mis conocimientos quedará jamás escrito.

Día 18.338 del Ciclo

Hoy he recuperado mi diario de su escondite. Hace más de tres años que oculté este libro, y de todos los objetos que había con él allí dentro, es el único que encontré cubierto por el polvo. Es curioso, aunque tiene sentido.

Día 18.341 del Ciclo

Estoy muy cerca de lograr resultados.
Después de todo, la clave sigue estando en
qué mantiene este libro fuera del Ciclo.
Sólo había que adaptar las fórmulas y las
técnicas mágicas a un ser vivo.

Éste es el día. Hoy probaré mis teorías
sobre uno de ellos.

Día 18.342 del Ciclo

¡Bien, bien, bien! Lo he logrado una vez más. El individuo ha amanecido hoy exactamente donde le dejé anoche, en lugar de regresar a su estado de comienzo. ¡Está fuera del Ciclo! La operación ha sido un éxito, aunque le quedará una gran cicatriz en el pecho.

Ahora lleva un pedazo de mí consigo. Pero eso, por sí solo, sería insuficiente para mantenerle conmigo fuera del Ciclo, ya que una persona es mucho más compleja que un simple libro. La retahíla de sellos y salmos mágicos que sellan esa parte de mí en su interior ha sido tan compleja como necesaria. Un mechón de cabello, un trozo

de oreja o incluso la falange de un dedo no hubieran sido suficientes. Echaré de menos mi pie izquierdo.

Ahora sólo queda esperar a que se recupere de la intervención. La curación se acelerará gracias un par de trucos de manejo de la carne que he aprendido durante mis experimentos. Supongo que eso es lo que hacen los Señores de la Carne. Cuando despierte llegará la segunda parte de este delicado asunto. Comprobar si su mente funciona correctamente... y tener una larga charla con él.

Día 18.343 del Ciclo

Estoy impaciente. Quizá el individuo despierte mañana, viendo la evolución de su estado. Sigue conmigo fuera del Ciclo, lo que es una buena señal. Sin embargo, todos en el Risco parecen muy confundidos por su repentina desaparición. Ambos días han comenzado con un cierto desconcierto y los huéspedes del Risco han organizado partidas de búsqueda. Supongo que es el precio del éxito. He alterado el Ciclo para siempre, y de ahora en adelante todas las mañanas tendré que lidiar con los rastreadores. Supongo que con el tiempo el truco se reducirá a aprender sus patrones de búsqueda. El aspecto reconfortante de este infierno particular es... su previsibilidad. Espero que al estar

alterando el Ciclo no esté provocando precisamente lo que trato de evitar.

Día 18.344 del Ciclo

Esta mañana el individuo se recuperó.

Tuvimos una conversación mucho más corta de lo que me hubiera gustado. Desde el principio se mostró confuso y aberrado, y cuanto más le revelaba acerca del tiempo que había pasado atrapado en el Ciclo y de todas las implicaciones, más agresivo se iba mostrando hacia mí. Finalmente intentó agredirme y tuve que usar mis poderes para derribarle.

Cuando el individuo cayó muerto ante mí, hice algo más. Volví a abrirle en canal, esta vez de manera impulsiva como un vulgar matarife, y le extraje el pedazo de mí que le había implantado entre las

vísceras. Si ese necio no había sido capaz de asumir una tarea tan vital como la que le había encomendado, no permitiría que su estupidez me costara la pérdida de mi pie izquierdo. Lavé el pie y usé de nuevo aquellos cálidos y oscuros poderes de la carne para volver a unirlo a mi tobillo.

Mi pierna está totalmente recuperada, mucho antes de lo que pensaba. Observo el cuerpo mutilado y destripado del individuo, y desconozco lo que le deparará el nuevo día. Si todo sucede como me imagino, volverá a lo que siempre fue como todas las mañanas, al igual que todos los diarios que perdí antes de escribir éste. Sólo me pregunto si le quedará alguna secuela.

Por otro lado, debo hablar de lo que sentí al emplear Ignis por primera vez en mucho tiempo. Hacía años que no usaba nada de la magia que conocía antes del Ciclo y aquí dentro sólo había utilizado las técnicas del manejo de la carne. Estas técnicas son más suaves que mis viejos hechizos, menos agresivas con el medio mágico, más... naturales que la magia de la Cábala, por chocante que pueda parecer. Interesante. Pero más interesante ha sido la compleja sensación que lo ha acompañado. Utilizar un hechizo común me ha puesto los pelos de punta y he comenzado a percibir más intensamente algo que hasta entonces sólo había sido una lejana y surda sensación. Toda la magia resultante de los años que

el Ciclo lleva funcionando, de alguna manera se ha ido acumulando estáticamente en el ambiente... El Risco día a día va acumulando fuerza estática mágica por el rozamiento con la realidad. Ahora es inofensivo, pero con los años...

Hoy ha sido un día difícil y he agotado demasiadas fuerzas. Tardaré un tiempo en recuperarme y en volver a escribir. Supongo que incluso los Señores de la Carne, más aún los autodidactas, también necesitan reposar...

Día 18.347 del Ciclo

Rompo mi intención de abandonar este diario por un tiempo por un curioso

descubrimiento que debo documentar. He investigado al individuo al que saqué del Ciclo ahora que ha regresado a él, y he comprobado que no recuerda absolutamente nada. Ha vuelto al inocente desconocimiento, siendo de nuevo uno más de los atrapados en la repetición. Sólo le ha quedado una secuela, la cicatriz que le hice para implantarle y arrancarle mi pie... persiste. A él le sorprende lucir una enorme cicatriz a lo largo de todo el pecho que antes no tenía. Yo prefiero esta consecuencia menor antes que haberle dejado fuera del Ciclo y con mi pie dentro. Cojear resultó más molesto de lo que en principio había pensado. No lamento este detalle del desenlace, aunque lamento

haber dado un paso atrás en la elección de mi sucesor.

Día 19.620 del Ciclo

Hola, viejo diario. Hace más de tres años que no escribo, pero hoy es un día un tanto especial. Retomo la escritura para documentar mi próximo proyecto, avanzando por enésima vez un paso más lejos de mi conciencia. He reflexionado acerca de mi experimento para mantener a un sujeto fuera del Ciclo y de cómo acabó. Aunque el factor humano supuso un fracaso, es cierto que la técnica en sí fue un éxito. El factor humano es la clave. Si no puedo convencer a un adulto para asumir su papel como guardián... criaré a

un niño para que lo acepte. Además, teniendo toda una vida por delante, podrá velar por el Ciclo durante muchos más años.

Día 19.622 del Ciclo

Todo está listo. He traído conmigo a los dos pequeños bebés que había entre los habitantes del Risco. Se llaman Jarzo y Quermo. Lamento hacerles esto a sus madres y a ellos mismos, pero no tengo muchas opciones. Mirándolo por el lado bueno, esos pequeños llevan siendo los mismos bebés durante medio siglo. Les estoy brindando la oportunidad de vivir una vida. Lo malo es que tendremos... tendrán que crecer viendo cómo cada

mañana sus madres comienzan el día
horrorizadas ante la desaparición de sus
bebés, para siempre.

Día 19.623 del Ciclo

Hoy es el primer día del resto de las vidas de Jarzo y Quermo. Jarzo lleva en su interior una de mis manos, mientras que Quermo porta uno de mis ojos. Estos sacrificios tienen para mí un menor significado conforme se acerca el ocaso de mis días. Espero al menos poder verles crecer. Les criaré y les enseñaré todo lo que esté en mi mano y les prepararé por si algún día tienen que volver a perpetuar la saga de los guardianes del Ciclo. Ellos serán todo lo que quede cuando yo no esté. Ellos custodiarán la prisión de Abraxas.

Día 22.423 del Ciclo

Hoy se cumplen siete años desde que Jarzo y Quermo salieran del Ciclo. Supongo que podríamos considerarlo su cumpleaños. Educar a dos niños es difícil, pero más aún en tan extrañas y dispares circunstancias. Aún así, para ellos esto es lo normal pues no han conocido otra cosa. Jarzo en ocasiones se muestra curioso acerca de mi mutismo sobre el mundo exterior, aunque Quermo ha asumido su papel a la perfección. Abraxas para ellos es como fue la Oscuridad para el resto de nosotros, la peor de las pesadillas en los cuentos de su niñez. Parecen comprender la importancia de su papel en todo esto. Sin un guardián del Ciclo, en cualquier momento un factor externo podría llegar al

Risco y causar la liberación del brujo renegado.

Día 22.671 del Ciclo

Hoy he intentado poner en práctica las lecciones de magia que comencé a impartir en Jarzo y Quermo. Tras ejecutar varios hechizos, recibimos una descarga mágica que nos hirió. Me había habituado tanto a sentir la creciente estática mágica del Ciclo que me había olvidado de ella. Tal y como predije ha crecido, y seguirá creciendo más y más sin detenerse. Usar hechizos va a comenzar a ser peligroso de ahora en adelante. Esto me demuestra que el Ciclo no tiene por qué ser tan eterno ni perpetuo como imaginé. ¿Qué ocurrirá si esa acumulación residual de magia estática sigue cargándose hasta alcanzar niveles

cataclísmicos? ¿Cuántos siglos, décadas o años nos quedan?

Día 23.993 del Ciclo

He hecho grandes progresos en mis nuevas teorías para reconducir y completar mi viejo y fallido sortilegio del Destierro al Hueco Dimensional. Por un lado el éxito me anima, aunque la certeza de que no terminaré a tiempo me abruma. Es irónico que los habitantes del Ciclo sí vayan a vivir eternamente, aún sin ser conscientes de ello, mientras a mí se me agota el tiempo. Si logro completar el conjuro, todo irá a parar al Hueco Dimensional. Allí no habrá Ciclo, ni Abraxas, ni estática mágica que nos amenace, aunque también desaparecerán todos los habitantes del Ciclo, incluyendo a mis pequeños. He

pasado mucho más de media vida en este Ciclo y he podido conocer en detalle a todos y cada uno de quienes están atrapados en su interior. Sus historias, sus intenciones, sus personalidades, sus ambiciones, sus traiciones, sus secretos, su corrupción. Incluso aquellos tocados por la Oscuridad han resultado ser profundamente humanos, mientras que quienes se creían portadores de la virtud eran quienes más cerca estaban de caer. Supongo que hace mucho tiempo que la Oscuridad no me importa, ya que he asumido la parte de ella que hay en mí, aún sin haber escuchado jamás el susurro de la Diosa... Me pregunto si ella es capaz de ver qué

hay aquí... o si ella ha sido la que ha
movido mis hilos sin yo saberlo.

Día 24.000 del Ciclo

Mañana se cumplirán 60 años del Ciclo.

Los niños tienen ya 11 años, aunque para

ellos el concepto de año carece de

sentido, pues ellos juegan a contabilizar su

tiempo vivido en días del Ciclo. Supongo

que es lo mismo que yo hago con este

libro... Estoy tan cansado...

Día 24.110 del Ciclo

Entre mis notas sumo muchos elementos, pero me falta algo. Creo que podría, con todo lo que ya tengo, reconstruir el hechizo para completar el Destierro al Hueco. Pero si lo hiciera, todo terminaría. He vivido toda una vida como carcelero, aunque también como prisionero. Llegados mis últimos días, debo preguntarme... ¿cuál de las dos cosas soy por encima de todo? No sé si seguir con esto.

Quizá debería dejar estas notas en manos de los chicos para que ellos decidan qué hacer. Quizá debería dejar la decisión final en manos de todos los habitantes del Ciclo, ya que al fin y al cabo se trataría

de sacrificar sus vidas para dar muerte definitiva a Abraxas, no sólo la mía. Y ya no estamos hablando de muertes reversibles que quedarán olvidadas al alba, sino de ser catapultados a la inexistencia del Hueco. Por otro lado, ¿qué daño puede hacer mantener el Ciclo por un tiempo más? ¿La sobrecarga de estática mágica se volverá realmente insostenible, o será una más de mis muchas equivocaciones?

Algunos habitantes muestran algunas pequeñas alergias a la estática mágica a lo largo de las últimas horas de cada día, pero por ahora nada grave.

Debo meditar. Todavía hay tiempo para tomar la decisión. O de dejar que otros la tomen cuando yo ya no esté. Me quedan

muy pocos días, soy muy viejo. Mañana cumpliré 87 años, y jamás conocí a ningún humano tan anciano. Supongo que ni siquiera la vejez te trata igual dentro del Ciclo, a pesar de todo.

Día 24.190 del Ciclo

He descubierto algo terrible a raíz de toda mi investigación. Existe una manera de romper el Ciclo y devolver el Risco a la normalidad, así que ahora los muchachos son más necesarios que nunca. Es imprescindible que mi trabajo siga desempeñándose cuando yo ya no esté. La existencia de mis notas es un peligro, pero no puedo destruirlas. El arma que podría liberar a Abraxas es la misma que podría desterrarlo para siempre con todos nuestros sacrificios. Por fortuna, ahora mismo deshacer el Ciclo sería imposible, ya que los medios necesarios no se encuentran aquí en las montañas. Sin embargo,

viviremos siempre con la amenaza de que el azar o el destino traigan a un viajero del exterior capaz de romperlo. Si llegase ese día, no podríamos demorar más la decisión final.

Día 24.403 del Ciclo

Hace dos días llegó un nuevo grupo de viajeros del exterior con sus extrañas y desconcertantes noticias. Como todos, no terminan de comprender lo que les rodea, ya que sus mentes no son capaces de concebir todos los niveles de su nueva condena. Se han unido a los grupos de búsqueda matinales y persiguen el rastro de los bebés robados. Aquellos pobres llevan doce años buscando a sus bebés desaparecidos, aunque no pueden encontrarlos porque ya no existen como tal. Jarzo y Quermo ya saben cómo mantenerse ocultos hasta que desisten de su búsqueda cada día. Ambos han crecido

en este pequeño mundo de pesadilla y han aprendido a manejarse entre los habitantes del Ciclo con maestría. Ya no tengo nada más que enseñarles, y pronto todo quedará en sus manos.

Debo despedirme de mis hijos.

Estoy tan, tan, tan cansado...